

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Martes 24 de Diciembre de 1872

NÚM. 875.

PRECIOS DE SUSCRICION

MRS. TRIMESTRE

Madrid, 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 7.º, 8.º, 9.º, 10.º, 11.º, 12.º, 13.º, 14.º, 15.º, 16.º, 17.º, 18.º, 19.º, 20.º, 21.º, 22.º, 23.º, 24.º, 25.º, 26.º, 27.º, 28.º, 29.º, 30.º, 31.º, 32.º, 33.º, 34.º, 35.º, 36.º, 37.º, 38.º, 39.º, 40.º, 41.º, 42.º, 43.º, 44.º, 45.º, 46.º, 47.º, 48.º, 49.º, 50.º, 51.º, 52.º, 53.º, 54.º, 55.º, 56.º, 57.º, 58.º, 59.º, 60.º, 61.º, 62.º, 63.º, 64.º, 65.º, 66.º, 67.º, 68.º, 69.º, 70.º, 71.º, 72.º, 73.º, 74.º, 75.º, 76.º, 77.º, 78.º, 79.º, 80.º, 81.º, 82.º, 83.º, 84.º, 85.º, 86.º, 87.º, 88.º, 89.º, 90.º, 91.º, 92.º, 93.º, 94.º, 95.º, 96.º, 97.º, 98.º, 99.º, 100.º

AÑO III.

ADVERTENCIA

A NUESTROS SUSCRITORES DE PROVINCIAS. Con fecha 13 del actual hemos entregado a la casa del Sr. Ruiz González, del comercio de esta corte, los oportunos giros, contra los suscritores a El Eco de España que se encuentran en descubierto en el pago. Rogamos encarecidamente a los mismos que sirvan hacer efectivos dichos giros a su presentación, debiendo hacerlos presente que con el fin de regularizar todos los asuntos de Administración hasta la época fija de 31 de Diciembre, se han adicionado a los trimestres respectivos la diferencia de dichos vencimientos.

CONTRA ÓRDEN.

Aunque se había cerrado el Congreso hasta el 15 de Enero próximo, se abre hoy por urgencias del servicio. Parece que se trata de leer el proyecto de ley de abolición inmediata de la esclavitud, y es preciso abreviar cuanto sea posible el despacho del asunto. Hay, sin duda, quien insta y aprieta y por lo visto tiene bastante ascendente para imponerse: de otro modo no se comprende tanta premura y tan inesperadas urgencias a las cuarenta y ocho horas de haberse despedido a los diputados para que fuesen a sus casas a comer el turrón de Nochebuena. Habiase anunciado que el proyecto de ley de abolición se leería ayer en el Senado, mas parece que a última hora se pensó de otra manera y se creyó más conveniente leerle en el Congreso. Las razones que a los Sres. Zorrilla y Martos hayan podido asistir para esa variación, ellos se las sabrán y deben de ser muy poderosas; tal vez se cuente con un éxito más lisonjero y más ruidoso que el que pudiera esperarse en el Senado: un apreciable colega decía anoche que la comedia está muy bien ensayada para hoy, y que estarán las tribunas completamente llenas de gente dispuesta a aplaudir con furia tan pronto como se lea el proyecto. Como el Senado no ofrece en sus menegadas tribunas las condiciones del Congreso, es muy natural que se haya preferido porque haga más entradas.

No admitimos como buena, ni como medianamente aceptable, la razón que algunos colegas, fundándose quizás en las explicaciones del Sr. Martos, aducen para justificar ese cambio repentino en el primer propósito. El Gobierno era indudablemente libre para presentar el proyecto al Congreso antes que al Senado; pero decir que el Sr. Ruiz Zorrilla no había leído el art. 50 de la Constitución, y que tan pronto como se ha caído en la cuenta de su contenido, se había resuelto que el proyecto fuese primero al Congreso, porque a él debía presentarse y no al Senado.

He aquí, por toda contestación, el artículo que se cita: «Art. 50. Los proyectos de ley sobre contribuciones, crédito público y fuerza militar se presentarán al Congreso antes que al Senado; y si este hiciere en ellos alguna alteración que aquel no admita, prevalecerá la resolución del Congreso.» ¿A cuál de los tres puntos puede referirse la cuestión de esclavitud, ó de su abolición en Puerto-Rico? No se trata de contribución, de crédito público, ni de fuerza militar: ¿cómo, pues, se invoca ese artículo para justificar la necesidad de presentar antes el proyecto en el Congreso, contra lo que se había pensado y resuelto antes de la suspensión de sesiones en aquel Cuerpo?

Se dice que en uno de los artículos del proyecto se establece la indemnización para los dueños, y que por tanto es preciso tratar del asunto como de un nuevo gasto, y por consiguiente como de una nueva contribución ú

operación de crédito público. La interpretación es tan violenta que sólo puede pasar entre radicales ó personas que tengan interés en dejarse vencer. Ante todo, no sabiéndose cuál sea la cantidad que haya de entregarse por indemnización, no es posible pedir ni aproximadamente una que responda a la necesidad nuevamente creada; además, y por lo que luego diremos, probablemente no se podría utilizar durante el ejercicio del presente año económico, siendo, por consiguiente, una partida que había que anular.

Por otra parte, ¿quién sabe si los humanitarios abolicionistas de aqueño y allende los mares, dando una insignie muestra de la sinceridad de sus convicciones y deseos, no se apresurarán a reunir por suscripción los fondos necesarios para redimir los esclavos, en cuyo caso no habría necesidad de consignar cantidad alguna para indemnizar a los dueños? Es muy posible, y aun casi seguro, que esos filántropos tan desinteresados quisiesen demostrar que no lo son únicamente de palabra, pues sus discursos es de lo más barato que se puede imaginar, y nada habría de extraño en que se apresurasen a pagar de una vez toda la cantidad. Cuando tanta prisa muestran por la abolición, es señal de que se encuentran resueltos a todo, aun a los mayores sacrificios, para conseguirla.

Y bien mirado, hasta los mismos separatistas pudieran hallarse altamente interesados en el asunto y hacer ese sacrificio más, sobre los muchos que vienen haciendo para conseguir la emancipación. No les vendrían mal 30,000 negros armados con 30,000 carabinas para ayudar a la obra de la emancipación, porque al fin y al cabo alguna ocupación ha de darse por de pronto a los 30,000 emancipados, con quienes se va a cometer la iniquidad de no restituirlos a su patria, donde podrían vivir felices bajo el paternal gobierno de algún sucesor del benigno Dahomey. ¿Por qué no ha de suponerse que los separatistas pagasen el rescate de los que pudieran servirles de soldados de la emancipación? ¿Por qué ha de suponerse que el Estado tenga necesidad de pagar un céntimo por lo que pudiera pagarse al contado por los abolicionistas repentinamente?

Se ha citado el art. 50 de la Constitución con muy escasa oportunidad y habría sido más oportuno tener presente el art. 14, que literalmente dice: «Art. 14. Nadie podrá ser expropiado de sus bienes sino por causa de utilidad común y en virtud de mandamiento judicial, que no se ejecutará sin previa indemnización regulada por el juez con intervención del interesado.»

Una de dos: ó los españoles de Puerto-Rico disfrutan del beneficio de las leyes ó no disfrutan. En el primer caso, deben disfrutar del beneficio de la Constitución y serles aplicable ese artículo: en el segundo caso, ó sea el de no disfrutar de sus beneficios, tampoco pueden obligarles las leyes ni por consiguiente serles aplicable la que se va a dictar. Si se aplica el art. 14 de la Constitución, no hay más remedio que indemnizar a los dueños de esclavos é indemnizarlos previamente, después de haberse decretado la expropiación por mandamiento judicial y que la indemnización sea regulada por el juez con intervención del interesado.

En otro caso no se ejecutará el mandamiento judicial, cumpliendo con lo que prescribe la Constitución. Se pretende prescindir de ese artículo, saltando por encima de él. Pues entonces ¿qué habrá de extrañar en que los interesados se creen autorizados para saltar por encima de toda la Constitución?

ÓRDEN PÚBLICO.

Desde que el ministerio quedó remendado á consecuencia de la rotura entre reformistas instantáneos y reformistas de espera, la tranquilidad en Madrid es completa. Algunos mal pensados creen ver en esta quietud la mano oculta

que produjo la asonada del 11 y que permanece tan escondida como la que disparó el trabuco en la calle del Tanco y los revolvers en la del Arenal ó como la que en noche tenebrosa y callada puso en peligro casi formal la preciosa vida del futuro exterminador de la Liga nacional.

Si es cierta, que no debe serlo, la sospecha de que el orden suela sufrir una perturbación oficial, peligrosa es jugar con fuego y el Gobierno no hace mal en adoptar precauciones contra sí mismo, por más que las tales medidas prueben que tiene miedo de su sombra.

Comprendemos este justísimo temor. Doquier que el Gobierno radical vuelva los espantados ojos, tiene que cerrarlos para no ver lo que se le viene encima. Si los fija en el regimiento alcazar, encuentra física y moralmente la inmensa cantidad de Rey posible; apenas si sirve lo que en el queda para pantalla de los justos reformistas del jefe del Gabinete. Si pasa su tétrica mirada sobre sus compañeros de Estado y de Fomento, le parece que extienden la mano para estrechar la del autor del último poema á la esclavitud, cuya inspiración ha habido en la Chozo de Tom. Si al través de los mares sigue recelosa é inquieta las vibraciones del cable, el murmullo de las embravecidas olas y el huracán que las agita sueñan como un sílido prolongado que con Cuba saluda á los denegadores de la integridad nacional.

Razon tiene el ministerio para asustarse de sí mismo.

Y no necesita preocuparse de lo que pueda venir, para estar adifido por lo que ya ha venido. Convencido de que la insurrección de Cataluña va en aumento, de que la de Navarra toma serias proporciones, que en las Provincias Vascongadas cunde la agitación, y que el Eajo Aragón contribuye con otras provincias á distraer las escasas fuerzas de que dispone, hace que sus diputados se acerquen al oído de los incautos y les anuncien que lo que no ha logrado alcanzar la estrategia de Baldrich ni la popularidad de Gaminde, lo conseguirá fácilmente un pedazo del último empréstito, lanzado en forma de precioso talisman entre las huestes de Saballs y de Castells.

La Esperanza, interpretando á su satisfacción las noticias que publica El Imparcial y que reserva la Gaceta, dice que ha sido derrotada una columna amadeista, teniendo que retirarse á Pamplona desde el valle de Ulzama, y que Dorregaray y Olio, Argonz, Perula, Senosain, Sorroeta y otros se hallan al frente de numerosas partidas que crecen como la espuma.

Podrá esto ser exagerado; pero el hecho de haber sido cortada la vía férrea cerca de Miranda, demuestra que el movimiento se ha iniciado en las Provincias Vascongadas y Rioja al mismo tiempo que en Navarra.

También habla El Imparcial de haberse celebrado una conferencia en Reinos, de resultas de la cual van á aparecer en breve algunas partidas bajo la dirección de Hierro.

La retirada de las partidas del Maestrazgo á la provincia de Teruel, que se supone obligada por la persecución, parece que reconoce por objeto el recoger los quintos que no desertan y se les unen al conducirlos á la capital.

El mismo periódico antes citado dice que los amadeistas mandan todavía, no muy seguros, en Barcelona y se mantienen, muy inseguros, en Gerona, Figueras, Lérida y Tarragona.

La insurrección republicana va decreciendo; pero no por eso se recobra la calma en Andalucía, Alicante y otras provincias, constantemente amenazadas.

No se convocará el Gobierno de su impotencia para dar reposo al país? Si no puede lo que quiere, lo mejor que pudiera hacer es, ó despedir lo que no puede defender, ó despedirse para ver si hay quien lo haga mejor.

LAS REFORMAS EN ULTRAMAR.

El Gobierno, no sólo persiste en su propó-

sito, repetidas veces manifestado, de llevar á cabo su desatentado proyecto de reformas en Ultramar, sino que al ver que los Centros más importantes de las provincias, siguiendo el noble impulso dado en Madrid, presentan exposiciones contra la adopción de esas medidas, que indudablemente ha de cansar la desmembración del territorio español, en vez de detenerse en su marcha, parece, como si quisiera lanzar un reto á la Nación entera, y después de haber terminado las sesiones del Congreso, á juzgar por la despedida del presidente á los diputados, se dice que deben reunirse hoy con el exclusivo objeto de oír la lectura del proyecto que decretará la abolición inmediata de la esclavitud en Puerto-Rico.

Lo más singular del caso es que quizás en el momento en que se extendían en la secretaría del Congreso las papeletas para la convocatoria de la sesión de hoy, el Sr. Martos decía en el Senado que aunque el Gobierno estaba dispuesto á cumplir la palabra empeñada, y aunque el proyecto que nos ocupa estaba ya redactado, necesitaba antes, entre otras cosas, entenderse con los dueños de esclavos.

¿Cómo pueden conciliarse las palabras del señor ministro de Estado con la citación á los diputados para la sesión de hoy, si es con el objeto que de público se indica y dejamos anunciado?

Si no ha sido posible atender á ciertas consideraciones, sin entenderse aun con los dueños de esclavos de Puerto-Rico, ¿cómo se lleva hoy al Congreso el proyecto que ayer, por las razones expresadas, no podía leerse en el Senado?

En verdad, en verdad que la conducta del ministerio en este asunto, más parece hija de la pasión ó de los compromisos que pueda tener, que de una imparcial y madura deliberación. Y ya que del Sr. Martos hablamos, no podemos menos de hacer notar la negativa á contestar ayer en el Senado á la pregunta del señor Díez relativa á si el Gobierno entendía que la propiedad de los esclavos era legítima. ¿Cómo? ¿Un ministro de la Nación no se atreve á declarar que la propiedad sobre los esclavos, autorizada hasta ahora por las leyes, es tan legítima como la de cualquiera finca? El dueño de esclavos á quien sin previa indemnización se obligase á darles libertad, sufriría el mismo despojo que el poseedor de una finca á quien el Gobierno obligase á abandonarla sin que precediese el pago de su valor.

Semejantes retenciones sólo son propias de un ministro radical.

LOS HUMILDES SERVIDORES.

La guerra del Gobierno y de la prensa ministerial contra los militares vencedores en Alcolea, es tremenda. Parece como que les quiere provocar á que se levanten en armas, seguros de aniquilarlos. No de otra manera se comprende tanta ira, y tanto odio. Unos días los llaman espaldas empuñadas, ó como si dijéramos espaldas de Bernardo y carabinas de Ambrosio. Otros días le dicen que no fueron sino humildes servidores de la revolución. Y esto se repite y se aplaude.

Ya estamos muy distantes de aquellos tristes días de la emigración de Londres, en los cuales no había dos docenas de españoles que conocieran á Ruiz Zorrilla, á Montero, Ríos y Mosquera.

Ya estamos muy distantes de aquellos días en que todos los revolucionarios se arrastraban en las escaleras de la casa del general Serrano, pidiendo una mirada compasiva del vencedor, porque una mirada del vencedor valía un destino, ó una diputación.

Ya nadie se acuerda de levantar arcos de laurel para los militares de las espaldas empuñadas, sin cuyos esfuerzos España se hubiera pasado perfectamente no teniendo tantos hombres importantes de esta fecha y de esta fecha como hoy se enseñorean desde el poder y sus aproximaciones.

Los expedicionarios iban por un caminito llamado la senda de la Muerte, por donde se llegaba á la casa rectoral sin necesidad de entrar en el pueblo: á un lado del camino había dos ó tres casas aisladas, y muy separadas unas de otras.

El cura se paró al llegar á una de estas casas. —¿Queréis aguardarme un poco, amigo mío? le dijo á Eduardo; voy á entrar aquí un momento.

El joven se sentó en una piedra que había al lado del camino.

La visita no fué larga; el cura salió al momento, seguido de una mujer y dos niñas.

En el hermoso rostro del sacerdote se notaba una sombra de tristeza, cuando volvió á reunirse con Eduardo.

—Mirad, dijo de pronto después de haber dado unos cuantos pasos sin hablar palabra, y como para responder á un pensamiento íntimo. Hay ciertas existencias que verdaderamente nos hacen avergonzar de la que nosotros llevamos. Parece que Dios se complaciera en colmar de desgracias á ciertas criaturas, para que den pruebas de las sublimes virtudes de que se ha servido dotarlas.

Y leyendo en los ojos de Eduardo la curiosidad que habían excitado en él estas palabras, añadió:

—En esa casa en que acabo de entrar, vive una de las familias más nobles que yo he conocido: la desgracia la ha visitado bajo todas sus formas, y siempre he oído decir á todos sus individuos estas palabras de Job: «Bendito sea el nombre de Dios!» La joven que ha salido á acompañarnos, preguntó Eduardo, ¿es madre de aquellas niñas?

—No, hermana. La madre es ciega, está casi completamente baldada, y jamás se le oye una queja. ¿Sabéis, querido amigo mío, que cuando nosotros los sacerdotes nos hallamos delante de estos seres excepcionales, nosotros, á quien Dios pedirá una cuenta más estrecha que á los demás, en razón de

Madrid, Administración y Redacción de este periódico, calle de la Ventana, 5.º. — Para suscripciones, C. A. Salvadora, rue Taita, n.º 55. — Para suscripciones también, librería de D. Juan Schmitt, rue Favart, 2.º. — Londres, agencias y sucursales, C. A. Salvadora, 4, Cecil Street, Strand. — En Madrid la suscripción se abona en efectivo. — Las provincias del gran modo, 6 por trimestre, 6 por semestre, 6 por año, y también por letras de exacta realización á favor de la Administración de este periódico, ó bien haciendo el abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar. — El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se replica en su carta certificada. — Los pedidos de este periódico se dirigen al Sr. D. Juan Schmitt, en la calle de la Ventana, 5.º.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

Sección de Ultramar.

que por los medios que están á su alcance, no consiguiera, en su caso, el mismo Gobierno plantear esas reformas por decretos, aunque con la cláusula de dar cuenta á las Cámaras después. Así lo exige el consumo y no tener ya remedio. Así lo exige el consumo la dignidad y el interés de la patria, á la que de otro modo se lastimaría considerablemente, y por cuyos perjuicios protestan desde luego los firmantes.

Por todo lo cual,

Suplico al Congreso de diputados que se sirva atender benevolamente las consideraciones expuestas, teniendo en cuenta los deseos de la inmensa mayoría del pueblo español que, sin distinción de partidos políticos, protesta contra las reformas que se quieren plantear en las Antillas. Sevilla 19 de Diciembre de 1872.—Es copia.—Págs. del Co. ro.

Con razón decíamos en nuestra última crónica parlamentaria que los presupuestos en el Senado no iban á ser vistos ni oídos. En la sesión del domingo terminaron y tan á satisfacción del señor ministro de Hacienda, que se vio en la necesidad de dar gracias á las oposiciones por lo benéficas que habían sido. Nada notable ocurrió en la discusión; pues sólo se hicieron algunas indicaciones por los señores Herrero, Cafa y Galdo que fueron contestadas con completo fundamento por los radicales por los Sres. Ucheta, Díaz y Echegaray.

La sesión de ayer se redujo á preguntas e interpelecciones. La impaciencia de algunos señores senadores les hizo dirigir al Gobierno algunas preguntas acerca de la abolición de la esclavitud. El Sr. Martos contestó á algunas de ellas, dejando otras para mejor ocasión.

Después de dos preguntas de los señores Suarez Inclán y Barzanallana, pidiendo el primero el expediente completo que ha servido para llevar á Puerto-Rico la ley municipal, con todas las comunicaciones oficiales de los generales Pulido y Baldrich, y el segundo un estado de lo que haya dejado de satisfacerse por el último semestre de la Deuda, quedaron los señores senadores en sesión secreta.

Un periódico de noticias ha dicho, y algun otro ha reproducido, que la comisión de todos los partidos que vino de la provincia de Palencia para protestar contra las reformas de Ultramar, había llegado á una especie de acomodamiento con el Gobierno, haciéndose algunas aclaraciones en los reglamentos.

El hecho no es cierto. El objeto de la comisión era, en primer término, el de manifestar que en una numerosa reunión, á la cual habían concurrido todos los partidos, se habían reprochado las reformas proyectadas por el Gobierno para nuestras provincias de Ultramar, y la comisión expuso su protesta, clara y categórica, mente por conducto de los Sres. Martínez Durango y Cacho.

Es verdad que se habló también de lo lastimados que quedarían los intereses de Castilla, y que se indicó la idea de aclarar ó mejorar algunas de las disposiciones de la ley; pero el objeto principal fue protestar contra las reformas, y bien claro lo hicieron los comisionados al terminar la conferencia.

Cinco son los periódicos sevillanos que se han adherido á la protesta de la prensa de Madrid en favor de la integridad del territorio.

En Córdoba se han adherido también *El Diario y El Conservador*, y en Málaga *El Correo de Andalucía*.

Nuestro apreciable colega *El Orden*, de Pontevedra, se añade en su número del 19, á la protesta formulada por la prensa de la corte.

La Legitimidad, de Sevilla, publica en su número del sábado, la exposición que el Círculo Hispano-Ultramarino de Sevilla y su provincia piensa elevar al Congreso de los Diputados, cuyo documento es una bien sentida protesta contra las reformas de Ultramar.

Se suscriba á los Grandes de España y títulos de Castilla que deseen asociarse á las manifestaciones del Círculo Hispano-Ultramarino en favor de la integridad nacional, que concurren en el día 25, á las dos de la tarde, á casa del Excmo. señor duque de Alba.

Ha llegado á esta corte, procedente de la Habana, en comisión del servicio el bizarro coronel D. Emilio Calleja, jefe del segundo regimiento de infantería de Marina que se encuentra en operaciones en la isla de Cuba.

Este valiente jefe, que ha permanecido más de tres años continuamente en operaciones, ha sido propuesto tres veces para el empleo de brigadier de infantería, y es el único de los coroneles á quien, habiendo estado tanto tiempo en el teatro de la guerra, no se le ha concedido el empleo inmediato.

Esperamos que á este entendido jefe se le hará la justicia que merece.

Nuestro distinguido amigo el Excmo. señor D. Eusebio Calonge ha renunciado, con mucho sentimiento nuestro, la presidencia de la Junta Directiva de *El Eco de España*.

Los ministros se despiden á su gusto. Hace tres días mandaron un parte telegráfico á las provincias, diciendo que el ministerio está compacto y unido, y aquel mismo día estalló la crisis y salieron del gabinete dos ministros.

Hoy nos encontramos en los periódicos de provincia el telegrama que más abajo insertamos.

La opinión pública estaba muy satisfecha cuando se anunció á las provincias que continuaban en el ministerio el Sr. Ruiz Gómez y el Sr. Gasset.

La opinión pública está muy satisfecha de que hayan dimitido dichos señores, y de que hayan entrado en su lugar los Sres. Becerra y Mosquera.

¿Qué idea tienen los radicales de la opinión pública? ¿Qué idea tienen de las tragedias de las provincias?

Hé aquí el telegrama, que es un insulto al país.

El Excmo. señor ministro de la Gobernación, en telegrama del 19, dice al señor gobernador de esta provincia lo siguiente:

«El ministerio, constituido, habiendo encargado del ministerio de Hacienda el Sr. Echegaray, de Fomento el Sr. Becerra y de Ultramar el Sr. Mosquera. Esta misma tarde han jurado sus cargos los nuevos consejeros de la Corona en manos de S. M. el Rey. El Gabinete ha sido acogido con marcada satisfacción por la opinión pública, y está firmemente decidido á llevar adelante su programa político, contando con la confianza de la Corona, el apoyo de las Cámaras y

del país. La tranquilidad es completa en la capital y en las poblaciones importantes de la Península, y las noticias de las provincias son altamente satisfactorias.»

A continuación hallarán nuestros lectores algunas noticias acerca del titulado proyecto de abolición de la esclavitud.

Cuando la Nación está arruinada y la bancarrota declarada, pues no se pagan las más sagradas obligaciones, el proyecto que se anuncia, es proyecto de confiscación, no de abolición de la esclavitud.

A bien que los insurrectos de Cuba y Puerto-Rico y los filibusteros más conocidos, se han dado prisa á vender sus negros y ahora la echan de filántropos. ¿Cuánto engaño y cuánta miseria!

Estos patriotas son muy generosos con los buenos ejércitos. Según hemos oído, parece que en el proyecto de abolición de la esclavitud en Puerto-Rico, de que se dará mañana cuenta en el Congreso, se establece la indemnización á los dueños de esclavos en esta forma: dos quintas partes que satisfará la Diputación provincial de dicha isla; otras dos que abonará el Estado, y una que perderán los propietarios. Al efecto se nombrará una comisión mixta, compuesta de los tres elementos antes indicados: el Gobierno, los dueños y la Diputación.

No sabemos de dónde sacará el Gobierno los fondos necesarios para la indemnización. A lo que se oídos nos hallamos de dinero y de crédito y de recursos de todas clases. Pobre y desventurado país! Mañana se consuma el hecho que da principio á la serie terrible de las desgracias que el Gabinete radical se ha propuesto descargar sobre esta nación. ¿Cuán sufrida es!

El proyecto á que más arriba nos referimos empieza, por lo que se asegura, estableciendo que desde su fecha queda abolida la esclavitud.

Señala indemnización, pero no previa; la tasación será individual y habrá cuatro meses de término para llevar á cabo la mediación.

Algunos puertorriqueños hubieran deseado que la indemnización la pagase por completo la isla, buscando un empréstito en el extranjero; pero esto entrañaba peligros de otro género.

Hemos oído calcular en 6 millones de duros lo que costará la indemnización en Puerto-Rico, calculando 200 duros por esclavo.

Cerca de 2 millones y medio tendríamos que pagarlos, ó al menos prometerlos en papel; otro tanto prometerá Puerto-Rico.

Los dueños de esclavos, además de no recibir indemnización previa, perderán la quinta parte y tendrán que contribuir como todos los habitantes al rescate de los demás.

Según *La Correspondencia* del domingo, el Sr. Castelar declaró el sábado en el Congreso que el ejército español ha triunfado siempre, porque se ha puesto del lado del derecho y de la justicia, y que triunfará eternamente de igual modo colocado en el futuro.

La cita de este párrafo no puede ser más oportuna. El derecho y la justicia están de parte de nuestras provincias de Ultramar, que si bien no quieren la esclavitud, deben evitar perturbaciones sociales. Por esto dice *La Epoca*, que el Sr. Castelar ha señalado su deber al ejército.

Leemos en *El Imparcial*:

«Según un diario bien informado de anoche, mister Sickles ha felicitado á Castelar y al ministerio. Nos parece oportuna la felicitación, porque Castelar no ha estado nunca más inspirado; y apenas se habrá dado el caso de que un Gobierno obtenga en un voto de confianza la casi unanimidad de la Cámara, como resulta en la votación de anoche.»

Haciéndose cargo del párrafo anterior, dice *La Epoca* de anoche, que en efecto debe haber causado gran contento en el ánimo de D. Amadeo, si D. Amadeo se ha enterado de ella, la placentera nueva de que sus ministros responsables cuentan por todo auxilio para sacar adelante á la dinastía con el de los republicanos, de los cuales, añadidos nosotros, hay que restar á los intrasigentes.

A propósito de la lectura del proyecto de abolición inmediata de la esclavitud en Puerto-Rico, que deberá hacerse hoy en el Congreso, y á que nos referimos en otro lugar, dice *La Epoca* de anoche:

«Durante el día de hoy han circulado los rumores más absurdos. Con motivo de no haberse presentado en la alta Cámara el proyecto de abolición, se ha creído que el ministerio vacilaba ó tenía dificultades en altas regiones, y, sin embargo, esto no es cierto. Como el proyecto de abolición envuelve gastos, se ha reconocido que debe someterse á la Cámara; y en efecto, se nos asegura que mañana se le citará y en el Congreso se leerá el proyecto de abolición. No nos explicamos, sin embargo, que el señor Martos no lo haya dicho así.»

También se trabaja para que la misa en scene de mañana sea perfecta: desde muy temprano las tribunas estarán ocupadas por gentes dispuestas á entusiasmarse cuando el proyecto se lea, y como no han de faltar los aplausos de radicales y republicanos, la fiesta será completa, como será también el luto del país.

La Liga nacional no aguarda más que la publicación del proyecto de abolición para redactar, firmar y publicar el manifiesto que he de dirigir al país.

Entretanto, de todas las provincias, de todas las poblaciones grandes y pequeñas, se reciben entusiastas adhesiones al pensamiento de la Liga.

El ministerio, protegido y sostenido por el Rey italiano, es muy dueño de pensar que las Antillas no corren peligro, pues para eso está indisolublemente ligada la suerte del Rey y del Gabinete; pero el país no es de la misma opinión, y empieza á pensar si unas Cortes elegidas por la más intrínseca presión ministerial y sin que nada hiciera presumible la disensión de tan grave asunto, están autorizadas para resolverlo, no teniendo mandato expreso para ello, no estando representados todos los partidos y si quiera la provincia á quien más directamente afecta la abolición: el principio es, que, como no han número considerable de esclavos, cuya suerte había fijado prudentemente la ley de extinción.»

Un telegrama de Washington fechado el 22 del corriente y que nuestros lectores hallarán en el lugar acostumbrado, anuncia que en breve debe salir de los Estados Unidos para Cuba una comisión hispano americana, con el objeto de hacer una información sobre las reclamaciones americanas.

Hay coincidencias fatales. El embajador de los Estados Unidos, no sólo felicita al Sr. Castelar por su discurso del sábado, sino que hay quien dice lo ha transmitido íntegro por telegrama á su Gobierno. El de España se apresura á presentar el proyecto de la abolición inmediata de la esclavitud en Puerto-Rico; y por último, se recibe el telegrama á que nos referimos.

Se ve claramente que los adversarios de la integridad del territorio no pierden ripo, como suele decirse, y hacen cuanto pueden para sacar adelante sus proyectos.

A pesar de todo creemos que no han de salir lucidos de la empresa, tal es la confianza que tenemos en la bondad de la causa que defendemos que es la de la Nación, la de la justicia y el derecho.

La dirección general del Tesoro publica en la *Gaceta* de ayer el resultado de la suscripción al empréstito de 1,000 millones en París y Londres.

Hé aquí la lista de los principales suscriptores, con el importe efectivo de sus suscripciones:

París. Ptas.

El Banco de París y de los Países-Bajos (en dos partidas) 36,250,000

La Sociedad comercial 2,900,000

M. J. Stenfeld por Camondo et comp. 1,667,500

M. Lafont por Negroponte 671,000

La Banque impériale ottomane 435,000

M. Valle 307,000

M. Kien et comp. 725,000

M. A. Calzado 580,000

M. Dufloy et comp. 599,000

M. A. R. Calzado 435,000

El Banco de París y de los Países-Bajos (en dos partidas) 36,250,000

La Sociedad comercial 2,900,000

M. J. Stenfeld por Camondo et comp. 1,667,500

M. Lafont por Negroponte 671,000

La Banque impériale ottomane 435,000

M. Valle 307,000

M. Kien et comp. 725,000

M. A. Calzado 580,000

M. Dufloy et comp. 599,000

M. A. R. Calzado 435,000

El total de la suscripción efectiva ha sido en París de 47,752,270 pesetas, y el número de suscriptores 263. Estos han sido en Londres 259, ascendiendo el importe efectivo de sus suscripciones á pesetas 55,238,812-50.

Los periódicos de Santander confirman las palabras atribuidas al capitán general de Puerto-Rico.

El general Latorre dijo que estos momentos no eran nada propicios para el planteamiento de las reformas en Puerto-Rico; y esto es lo que todos combatimos: no sólo las reformas, sino la inoportunidad de llevarlas precipitadamente á cabo, comprometiendo así la integridad del territorio y el porvenir de la Península; y ciegos han de estar, sin duda alguna, los que bajo el distinto prisma vean una cuestión que tanto y tanto preocupa y ha de seguir preocupando al país.

Dijo más el general Latorre, dijo que oficialmente había manifestado al Gobierno la opinión que á la comisión emitía; y agregó, para concluir, que tendría la franqueza y la lealtad necesarias para repetirle ante el Consejo de ministros.

La Epoca comenta con estas palabras lo manifestado por el general Latorre:

«He aquí un testimonio de la mayor excepción. El capitán general que ha servido con más decisión los intereses de la política ultramarina viene á decir al Gobierno que las reformas son imprudentes.»

Hé aquí los términos en que un diario de anoche da cuenta de la actitud de Navarra en la cuestión de las reformas de Ultramar:

«La provincia de Navarra, que es quizá la que menos relaciones tiene con las provincias ultramarinas, se ha asociado también al movimiento general de la opinión, que prevé grandes desastres en la prisa con que el Gobierno y la mayoría quieren resolver la cuestión social en las provincias ultramarinas, y en la noche del 18 de Diciembre tuvo lugar en Pamplona una reunión tan numerosa como escogida para tratar de la creación de un Círculo Hispano-Ultramarino en defensa de los intereses generales del país y de la integridad de Ultramar.

El Sr. D. Isidro Vitoria, como uno de los individuos que iniciaron el pensamiento, usó de la palabra, diciendo que, alarmadas todas las clases productoras de España con motivo de las reformas que el Gobierno de S. M. pensaba llevar á efecto en nuestras posesiones de Ultramar, y temiendo con algún fundamento que podrían ser causa de la pérdida de aquellas ricas Antillas, él, en unión de otros señores, llevados del más acendrado amor patrio, había invitado á dicha reunión con el objeto de crear en aquella capital un Círculo Hispano-Ultramarino despojado de todo carácter político, para que ayudase á los demás establecidos en otras provincias de España, en bien de los intereses generales de la Nación y de nuestros hermanos de Ultramar, declarando al mismo tiempo que al acudir la comisión iniciadora al excelentísimo señor conde de Guendulain en demanda de su leal apoyo, ofreció desde luego su casa y su más desinteresada cooperación, por lo que en nombre de la comisión iniciadora daba las gracias, así como también á los demás señores presentes.»

El señor conde de Guendulain manifestó que de acuerdo todos en formar el Círculo Hispano-Ultramarino en dicha capital, como así lo declaraban tan espontáneamente los señores presentes, debía nombrarse una comisión interina, para que ésta pudiera reunir todos los antecedentes y en un breve plazo diera cuenta de todas sus gestiones, para en su vista acordar lo que haya lugar. Seguidamente y por unanimidad se nombró la comisión, compuesta del Excelentísimo señor conde de Guendulain, presidente; D. Gregorio Alzugaray, D. Isidro Vitoria, D. Rafael Gastel, D. Rafael Ripa, don Vicente Gortáiz, D. Francisco Pradera, vocales, y D. Alejandro Ororibia, secretario; y se acordó dirigir un telegrama al Centro de Madrid, dándole cuenta de su constitución y de su deseo de contribuir á la obra común.

Así por todas partes se levantan protestas, se pide calma, se aboga en nombre de los más legítimos intereses, en tanto que la mayoría, siguiendo el impulso del Gobierno, cuya política hasta hace pocos días era diametralmente contraria, votaba el sábado la proposición del señor Becerra, en pos de la cual y á la sombra de poéticas ideas, han de venir sucesos que empujearán á nuestros centros productores y no hagan más felices á los negros.

El centro izquierdo de la Asamblea francesa volvió á reunirse el viernes, acordando por tercera vez en los dos últimos días no tomar resolución alguna antes del 8 de Enero próximo en cuya época se verificarán las elecciones para renovar la mesa de la fracción.

Hasta ese día no podremos saber si es ó no cierto lo que dice el *Boletín conservador republicano* de que «la pretendida escisión producida en el centro izquierdo por la interpretación del discurso de M. Dufaure, se redujo á nuevas divergencias de apreciación muy comunes en los grupos parlamentarios; pero que en nada debilitan la unión y la inteligencia de sus individuos en las cuestiones fundamentales.»

Por más que se esfuerce el órgano del centro izquierdo en hacernos creer que hay completa unidad de miras entre las dos tendencias opuestas de esta fracción, no es posible desvanecer la evidencia de los hechos; es decir, la división que se ha introducido entre sus individuos con la votación de la proposición Dufaure, y la imposibilidad de haber tomado acuerdo definitivo en sus posteriores reuniones.

El viernes se reunieron en París las dos subcomisiones de la comisión de los treinta.

La primera, encargada de examinar la proposición del duque de Decazes, relativa á las atribuciones de los poderes actuales, fijó la marcha que piensa seguir en sus trabajos, decidiendo que se ocuparía en primer lugar de las compensaciones que deben ofrecerse á monsieur Thiers en cambio del derecho de intervenir en las discusiones de la Cámara. Estas compensaciones podrán consistir en un voto suspensivo, ó en la facultad que se conceda al presidente de la república, de promover una tercera deliberación de las leyes, en la cual podrá tomar parte. La segunda subcomisión estudiará en primer lugar el voto suspensivo.

Terminado este asunto, se ocupará la subcomisión de la creación de la segunda Cámara.

La segunda subcomisión, que tiene á su cargo el examen de la proposición de M. Barthe, no ha acordado cosa alguna respecto al orden de sus trabajos, pero ha declarado, relativamente á la segunda Cámara, que no se ocupará en esta cuestión hasta que el Gobierno presente una proposición formal, en seguida de esta declaración, en la cuestión general de la proposición Barthe.

Según los datos unidos al proyecto de ley, del Gobierno italiano sobre la supresión de las corporaciones religiosas, hay en la ciudad y provincia de Roma 476 conventos, de los cuales 311 son de hombres y 165 de mujeres. Los religiosos ascienden á 4,326, y las religiosas á 3,825.

Hay en Roma 5 basílicas patriarcales, 9 basílicas menores, 8 iglesias colegiadas, 181 beneficios, capellanías, etc., de los cuales 43 son de patronato laical y 138 de patronato eclesiástico.

Estos guarismos prueban lo que en el hermoso país que forma el centro de la cristiandad han prosperado los institutos religiosos; y así como son gratos al oído de los católicos, excitarán sin duda alguna las iras de la impiedad revolucionaria, que no se encontrará satisfecha hasta verlos reducidos cuanto le sea posible.

La política unitaria que trata de establecer la Prusia en Alemania, acaba de dar un paso en el reino de Wurtemberg. El conde de Egloffstein, que era uno de los jefes de los particularistas de la Alemania del Sur, ha presentado su dimisión de secretario particular del Rey de Wurtemberg. Su sucesor, el conde Gaertner, es nacional liberal, y completamente partidario de la política y de los intereses del Imperio.

Escriben de Atenas que la causa de la disolución de la Cámara de diputados, no es otra que el desatender que continúa habiendo entre el Gobierno y la mayoría, sobre el modo de resolver la tan célebre como enojosa cuestión de las minas de Laurium.

Las elecciones deben verificarse muy en breve, toda vez que la nueva Cámara ha de reunirse el 14 de Febrero próximo.

Hay negociaciones pendientes entre Austria-Hungría y Portugal, con objeto de hacer un tratado de extradición. Parece que estas negociaciones se han de interrumpir á causa de una proposición del Gobierno portugués, pidiendo que la pena de muerte no pudiese aplicarse contra el criminal á quien el Gobierno portugués hubiese concedido la extradición, por la razón de que esta pena ha sido abolida en Portugal.

El Rey de Baviera, que hasta ahora se ha mostrado hostil á la Prusia, parece que empieza á variar de actitud, y que está á punto de prescribir para el ejército bávaro el caso y el uniforme azul oscuro del ejército prusiano, asegurándose algunos que tiene intención de nombrar al príncipe Federico Carlos coronel honorario de un regimiento bávaro; y se dice que el general Von der Tann marchará próximamente á Berlín con una misión confidencial.

El Papa recibió el viernes una diputación presidida por el príncipe Chigo, que le entregó una cuantiosa suma de dinero.

Algunos diputados de la extrema izquierda, y entre ellos M. Brusson, tratan, según parece, de presentar candidato para diputado, en una de las vacantes de la Asamblea, al alcalde de Nantes, que acaba de ser destituido por el Gobierno.

El Consejo nacional de Suiza aprobó el día 21 del corriente por 103 votos contra uno, una moción para que se encargue al Consejo federal, que presente nuevas proposiciones para la revisión de la Constitución.

Así lo dice un telegrama de Berna del mismo día.

Al anunciar el *Morning-Post* del 21 que el conde de Benet había salido el día anterior para Viena, dice tener motivos para creer que esta marcha inesperada del embajador de Austria en Londres es el indicio probable de que el conde de Benet va á ser llamado á elevadas funciones en la capital del Imperio austriaco.

En un meeting celebrado en Londres por los individuos del Consejo de los oficios, los delegados de los artesanos protestaron contra la severidad de las sentencias pronunciadas contra los obreros de las fábricas de gas que se declararon en huelga.

Informado el ministro del Interior de Francia de que los grandes talleres del Estado continuaban siendo visitados por agentes del partido radical que distribuyen entre los obreros folletos favorables á la disolución de la Cámara,

ha expedido nuevas órdenes para la más absoluta represión de semejante propaganda. Monsieur de Gaulard, comisionado para acompañar á M. Thiers en la primera visita que este haga á la comisión de los treinta, desea presentar á esta prueba efectiva de la política más antiradical.

Asegúrase en Versalles que las manifestaciones disposiciones conciliatorias de la Comisión de los treinta, han decidido á M. Thiers á preparar durante las vacaciones parlamentarias un proyecto de reformas constitucionales mucho menos lato, y al mismo tiempo más aceptable que el anterior, cuyo proyecto no tiene otro objeto que el de crear un nuevo *modus vivendi*.

El ministro de Hacienda en Holanda ha declarado en la segunda Cámara, que a pesar de los rumores que han circulado en contra, no entraba en las intenciones del Gobierno la modificación del sistema monetario actual, que ofrece grandes ventajas al comercio interior.

Un despacho de Nueva-York del 20 del corriente, anuncia que Mr. Gould ha sido condenado á restituir á la compañía del camino de hierro de Erie la suma de 16 millones de pesos.

También parece cierto que esta compañía pagará los cupones de los bonos preferentes.

Una correspondencia de Viena habla de ciertas gestiones hechas por el Nuncio de Su Santidad en aquella corte con motivo de la constante ausencia de Roma del embajador austriaco.

Según parece, el ministro de Negocios extranjeros manifestó al representante diplomático de Su Santidad, que la ausencia de M. de Kubeck no reconocía otra causa que estar el diplomático ausente enfermo de alguna gravedad, y que la edad avanzada y los eminentes servicios de M. de Kubeck, obligaban al gobierno del Emperador á no exigir de dicho diplomático la dimisión de su cargo, esperando que algún tiempo la salud del embajador austriaco en Roma podrá permitirle cumplir con sus deberes.

Los católicos de Inglaterra é Irlanda se agitan en este momento para tratar de salvar el colegio irlandés de Roma de la medida de la supresión general proyectada por el Gobierno italiano; habiéndose dirigido á lord Granville para decidirse en favor de dicho colegio.

Háblase mucho en Berlín de la promesa que el Emperador Guillermo ha hecho á su angustoso sobrino de pagarlo la visita que le hizo aquel soberano.

Ya tienen conocimiento nuestros lectores de la invitación que hizo al Emperador de Alemania el Czar de Rusia.

El Emperador de Alemania irá pues, á San Petersburgo en la primavera próxima, y con tan fausto suceso se dice que el Czar convidará al Emperador de Austria y á otros varios soberanos á pasar algunos días en la capital de su Imperio.

Las conferencias que se han celebrado en Berlín entre los ministros de la Justicia de Prusia, de Baviera, de Wurtemberg, de Sajonia y de Baden, tocan á su término.

Se trata, como es sabido, de uniformar la organización judicial en toda la Alemania. El proyecto, que se elaborará en cuanto terminen las conferencias preliminares, se someterá después al Consejo federal del Imperio. Preside estas conferencias el ministro prusiano M. Lionhardt, por ser el decano de los ministros de Justicia.

SECCION OFICIAL

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos hasta la madrugada de hoy:

Cataluña.—El capitán general anuncia que la columna Durruaga alanzada en Oñana la fracción batallón y causó ocho muertos y varios heridos; dando parte posteriormente de haber entrado en Solsona la expresada columna conduciendo 13 prisioneros, 23 fusiles, un trabuco y otros efectos del enemigo; habiendo tenido por nuestra parte la sensible pérdida de un muerto, cuatro heridos y ocho contusos.

Ninguna otra novedad extraordinaria ha ocurrido en el resto de la Península.

Por decreto del ministerio de Gracia y Justicia, de 12 de Diciembre, se indulta á Benigno Díaz y Díaz de la pena de dos meses y un día de arresto mayor y accesorias impuestas por la Audiencia de Burgos en causa sobre desobediencia grave á la autoridad local del pueblo de su domicilio.

Por decretos del ministerio de la Guerra, de 21 de Diciembre, se promueve al empleo de teniente general el mariscal de campo D. Juan Martínez Plores; al de mariscal de campo, al brigadier don Domingo Muñoz y Muñoz, y al de brigadier de ejército, al coronel D. Isidro Artalejo y Urquidí.

Por otros de igual fecha se admite la dimisión del cargo de comandante general de Ceuta al mariscal de campo D. Carlos Sáenz Delcort, y se nombra para igual cargo al brigadier Keller y García.

Se nombra subsecretario del ministerio de la Guerra al jefe de los interinos, brigadier D. Marcelo de Azcárraga y Palmero.

Y se nombra oficial de la clase de terceros del ministerio de la Guerra al coronel graduado teniente coronel de caballería D. Felipe Mendicuti y Suarez.

Por decretos del ministerio de Marina, de 21 de Diciembre, se dispone que, hallándose próximo á cumplir el mando de la escuadra y apostadero de la Habana el contralmirante D. Nicolás Chicarro y Leguinechea, cese en el referido mando.

Que, hallándose próximo á cumplir el mando de la escuadra y apostadero de Filipinas el contralmirante D. Manuel Mac-Crohon y Blake, cese en el referido mando.

Se releva del cargo de vicepresidente del Almirantazgo al contralmirante D. Manuel de la Rigada y Leal.

Se nombra comandante general de la escuadra y apostadero de la Habana al contralmirante don Manuel de la Rigada y Leal.

Se nombra subsecretario general de la escuadra y apostadero de Filipinas al contralmirante don Juan Bautista Antequera y Bobadilla.

Y se nombra vicepresidente del Almirantazgo al contralmirante D. Nicolás Chicarro y Leguinechea.

(Gaceta de ayer).

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos hasta la madrugada de hoy:

Vascongadas.—La partida carlista del ex-alcalde de Ochandiano, Timoteo Maidagan, compuesta de individuos que no se acogieron á indulto y de prisioneros fugados de la anterior sublevación, fue batida ayer en los montes de Iruyaga por una columna del ejército, causándole tres muertos y muchos heridos, entre los cuales se encuentra de gravedad el citado cabecilla, que cayó prisionero.

